

Ex-Ciudadanos

FEDERICO JIMENEZ LOSANTOS

EL MUNDO, 24.04.09

EN LA POLITICA hay dos razones básicas para la supervivencia de un partido: la defensa de unos principios a pesar de su escaso éxito entre la masa social, o el éxito entre la masa social, aunque se cargue los principios por los que se fundó ese partido. Triste es decir que Ciudadanos-Partido para la Ciudadanía ha conseguido sintetizar, a modo de obituario, las dos cosas: la claudicación de unos principios y la presumible desertización de su base social. Y todo lo habrá conseguido Albert Rivera con una sola operación: la alianza con el grupo Libertas, defensor del nacionalismo contra la UE y del catolicismo como referencia en la acción política, amén de otros partidos como el socialdemócrata de Balbás y la Unión del Pueblo Salmantino.

Y para coronar la operación, un militante de UDC, el partido nacionalista catalán que dirige a dos manos Durán i Lleida, y que por azares del destino se llama también Durán, el mismísimo Miguel Durán, brazo armado mediático del PSOE en los años del felipismo.

Si juntar materiales tan distintos ya es de por sí difícil y se presta a confusión entre los electores, reunir todos los ingredientes contra los que se forjó Ciudadanos para aliarse con ellos es casi, casi imposible. Pues lo han conseguido. Y lamento no poder alegrarme de su éxito.

Ciudadanos ha sido el movimiento intelectual y político más ilusionante en los últimos años de la política española. Basta ver lo sucedido en la asamblea que ratificó la decisión de Albert Rivera y el grupo dirigente,

que sólo se impuso por 36 a 24 votos. Si de los tres milagrosos diputados de C¿s en el Parlamento Catalán dos están también en contra del acuerdo electoral, mucho tendrá que gastar el multimillonario irlandés de Libertas para convencer a los españoles de que voten al candidato nacionalista catalán y democristiano Miguel Durán. Que probablemente es, para rematar la brillante jugada, el único español invidente al que no apoyará de ningún modo la ONCE.

El Grupo Intereconomía, ama de cría de ese proyecto multipartidista ha logrado dos milagros que no beneficiarán a Rajoy: crear una candidatura visible a la derecha del PP y reforzar a la UPD de Rosa Díez como candidatura de izquierdas para los votantes catalanes de Ciudadanos.

Si en la operación, además de perjudicar al Partido Popular, no se hubieran cargado aquella idea de Albert Boadella, Arcadi y los 14 intelectuales más que llamaron en su manifiesto a crear Ciudadanos, hasta tendría gracia.